

Serie: Somos Familia

Inofendible

Introducción

La iglesia no es un edificio ni un club social, es la familia de Dios. Pablo nos recuerda:

Efesios 2:19 (RVR1960): “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”

Ser parte de una familia espiritual es un regalo. Sin embargo, también es donde más fácilmente podemos ser heridos. Jesús advirtió que en los últimos tiempos la ofensa sería una señal peligrosa:

Mateo 24:10,12 (RVR1960): “Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros aborrecerán... Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.”

La ofensa es la herramienta que el enemigo usa para dividirnos y separar a la familia de la fe. Pero Dios nos llama a un estilo de vida diferente: a ser una familia inofendible.

Muy buena pregunta Aquí tienes una lista clara y bíblica de lo que la ofensa hace cuando no se maneja correctamente:

Lo que la ofensa hace si no la manejas correctamente

1. Enfría tu amor hacia Dios y hacia los demás

Mateo 24:12 – “Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.”

La ofensa apaga la pasión espiritual y corta la capacidad de amar como Cristo.

2. Abre la puerta a la amargura y al resentimiento

Hebreos 12:15 – “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.”

Una ofensa sin perdonar se convierte en raíz que envenena no solo tu corazón, sino a los que te rodean.

3. Rompe relaciones y divide familias

La estrategia del enemigo es separar hermanos, amigos y familias espirituales.

Proverbios 18:19 – “El hermano ofendido es más difícil de ganar que una ciudad fuerte, y las contiendas son como los cerrojos de un palacio.”

4. Te estanca en tu propósito

José pudo haber quedado atrapado en el dolor de la traición, pero eligió perdonar y avanzar. Cuando no perdonas, te quedas atado al pasado.

5. Te convierte en cola y no en cabeza

Deuteronomio 28:13 habla de ser cabeza y no cola, pero el que vive ofendido reacciona como cola, dominado por las emociones, y no como cabeza, guiado por el Espíritu.

6. Te pone en riesgo espiritual en los últimos días

Jesús advirtió que “muchos tropezarán” en los últimos tiempos (Mateo 24:10). La ofensa mal manejada puede apartarte de la fe y enfriar tu relación con Cristo.

Frase de impacto para tu sermón:

“La ofensa mal manejada no solo hiere tu corazón, sino que frena tu propósito, enfriá tu amor y divide tu familia de fe.”

Punto 1 – José: traicionado, pero no ofendido

La historia de José nos muestra cómo manejar la traición sin permitir que la ofensa lo destruyera. Sus hermanos lo vendieron como esclavo, lo dieron por muerto, pero José eligió ver la mano de Dios.

Génesis 50:20 (RVR1960): “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.”

Cuando eliges perdonar, pasas del foso al palacio. La ofensa procesada correctamente se convierte en promoción.

Punto 2 – De la cola a la cabeza

El Señor promete que la obediencia y el perdón nos llevan a posiciones de influencia.

Deuteronomio 28:13 (RVR1960): “Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas.”

Si dejas que la ofensa te arrastre, serás cola: movido por tus emociones. Pero si respondes en obediencia, serás cabeza: guiado por la voluntad de Dios.

Punto 3 – La piedra rechazada

Jesús mismo fue rechazado, despreciado y traicionado. Pero en el plan de Dios, ese rechazo lo convirtió en el fundamento de la salvación.

Salmo 118:22 (RVR1960): “La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.”

Lo que hoy parece un rechazo, Dios lo puede transformar en el fundamento de tu propósito.

Punto 4 – La ofensa en los últimos tiempos

Jesús dijo que la ofensa sería una de las señales de los últimos días:

Mateo 24:10,12 (RVR1960): “Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros aborrecerán... Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.”

La ofensa no tratada enfriá el amor y rompe la unidad. Pero una familia inofendible refleja el carácter de Cristo y permanece firme aun en tiempos de maldad.

Aplicaciones Prácticas para ser Inofendible

1. Perdona rápido. No dejes que la herida se convierta en amargura.
 2. Recuerda el propósito. José entendió que lo malo se convirtió en bien.
 3. Camina en obediencia. La cabeza no reacciona, dirige.
 4. Mantén el amor encendido. Rechaza el enfriamiento espiritual de los últimos días.
-

Conclusión

Somos llamados a ser una familia inofendible. Si José pudo perdonar a sus hermanos, si Cristo pudo amar a los que lo rechazaron, nosotros también podemos vencer la ofensa.

Mensaje clave:

La ofensa procesada con perdón y obediencia te eleva de la cola a la cabeza, de la piedra rechazada al fundamento escogido, y de la herida al cumplimiento del propósito eterno.

Juan 13:35 (RVR1960): “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”

Llamado final:

¿Quieres permanecer en la familia de Dios como un hijo inofendible? Hoy es el día de soltar toda herida, perdonar y caminar en unidad.